

COLECCIÓN  
LA  
PAMPA  
LEE

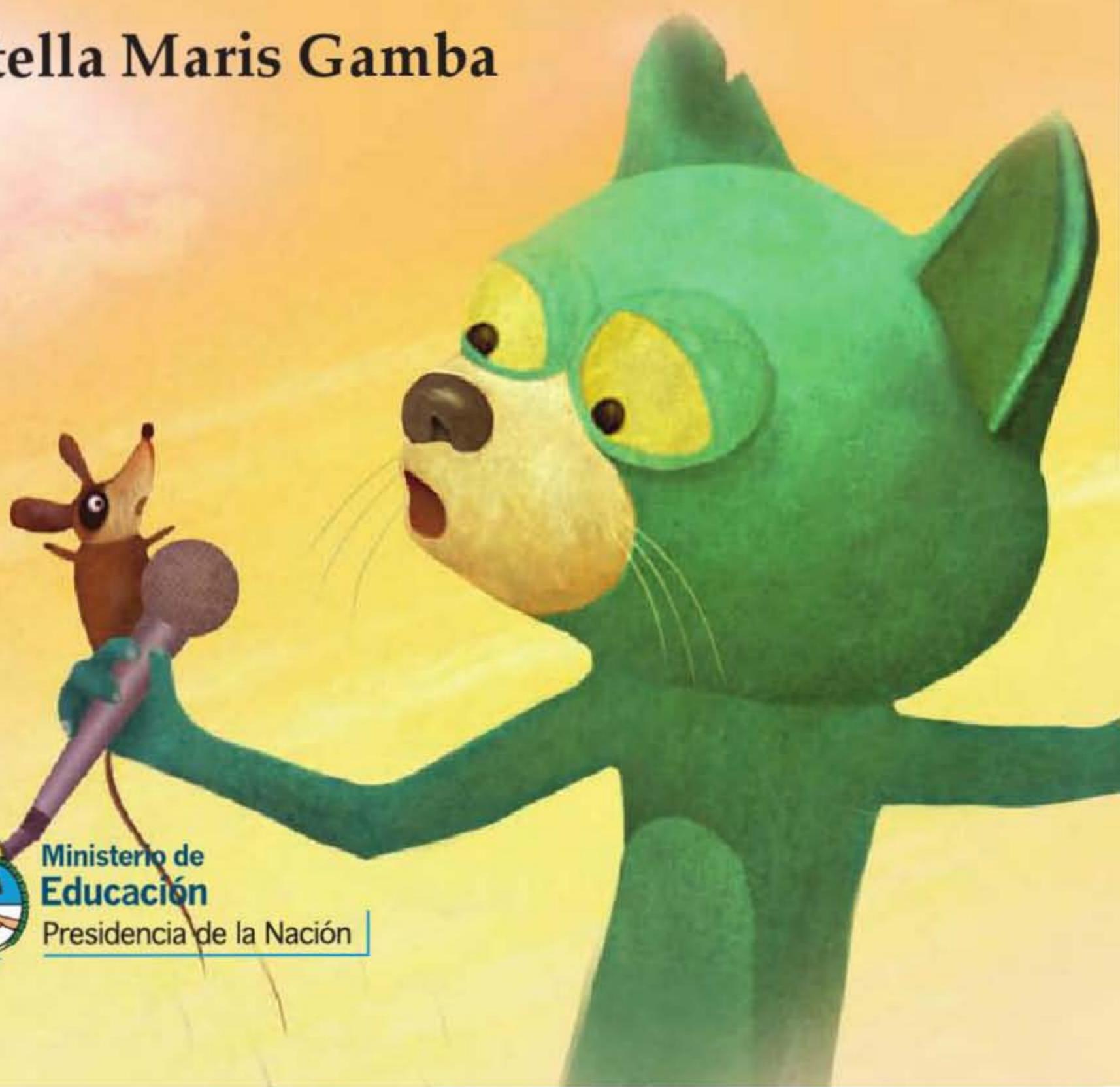
# PIRUCHO Y PERICO CANTANTES

Stella Maris Gamba



Ministerio de  
Educación

Presidencia de la Nación



**PRESIDENTA DE LA NACIÓN**

Cristina Fernández de Kirchner

**JEFE DE GABINETE DE MINISTROS**

Jorge Capitanich

**MINISTRO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN**

Alberto Sileoni

**SECRETARIO DE EDUCACIÓN**

Jaime Perczyk

**JEFE DE GABINETE**

Pablo Urquiza

**SUBSECRETARIO DE EQUIDAD  
Y CALIDAD EDUCATIVA**

Gabriel Brener

**GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA**

Oscar Mario Jorge

**MINISTRA DE CULTURA Y EDUCACIÓN**

Jacqueline Mohair Evangelista

**SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN**

Mónica Dell'acqua

**Coordinadora del Plan Nacional de Lectura**

Adriana Redondo

**Coordinadora de la región Patagonia**

Silvia Contin

**Coordinador de contenidos La Pampa Lee**

Bruno Di Benedetto

**Referente provincial del Plan de Lectura La Pampa**

Norberto Sánchez

**Coordinadora editorial:** Natalia Volpe

**Diseño gráfico:** Juan Salvador de Tullio,  
Elizabeth Sanchez, Mariana Monteserin,  
Mariel Billinghamurst

**Revisión:** Silvia Pazos

**Colección:** La Pampa Lee

**Ministerio de Educación de la Nación**

**Secretaría de Educación**

**Plan Nacional de Lectura**

**Pizzurno 935 (C1020ACA)**

**Ciudad de Buenos Aires**

**Tel: (011) 4129-1075 / 1127**

**planlectura@me.gov.ar**

**www.planlectura.educ.ar**

**República Argentina, julio de 2014**

# PIRUCHO Y PERICO CANTANTES

Stella Maris Gamba



Doña Rosario después de cenar, se había sentado en el sillón a mirar un programa de televisión en el que se presentaban personas al concurso de canto ME GUSTA CANTAR AUNQUE NO SEPA. Pirucho, que estaba tomando la leche, se relamió los bigotes y de un salto se sentó en el sillón, al lado de la viejecita.

Perico, el ratoncito, arrastró su pequeña sillita y se colocó cerca de los pies de doña Rosario y también miró el programa.

De pronto, un estridente...

—¡Yo quiero cantar! Miauuu. ¡Yo quiero cantaaarr! —hizo saltar a doña Rosario y caer de la sillita a Perico.

—¡Pero, Pirucho! ¡Qué susto nos has pegado!

—Miau, quiero cantar.

—Dejá de gritar que quiero escuchar... Además no sé quién puede tener una academia de canto para gatos.

—Miauuu... Sí, vos sabés...

—No, no sé. Pero buscaremos, Piruchito, buscaremos...

Al otro día, doña Rosario llamó a las veterinarias y preguntó si sabían de alguien que enseñara canto a los gatos. Pero todos le contestaron que no sabían y que era muy difícil que una persona pudiera hacerlos cantar.

Pirucho no quería comer, ni tomar la leche, ni levantarse del sillón porque estaba afligido. Quería ser un cantante famoso.

La anciana llamó a Elenita, una señora que amaba a los gatos, con decirles que tenía quince y que, según ella, hablaban y hasta los había oído cantar.

Elenita le dijo que había una profesora que le había enseñado a su gato... a cantar “El payaso Plin Plin”.

Doña Rosario partió hacia la casa de Amanda, la profesora de canto.

Detrás, iba, como siempre cantando, Pirucho.

–Miauuuu. *Un elefante se balanceaba sobre la tela de una araña, como veía que resistía se buscaron camarada...* Miauuu.

–¡Piruuuuchoooo! No voy a lo de Amanda. Me vuelvo, porque un gato tan desobediente como vos no merece que yo le dé todos los gustos.

–¿Por qué? Miauuu. ¿Qué hice?

–Estás cantando de nuevo y sabés que los perros te van a correr.

–Miauuu, no me importa. *Un elefante se balanceaba sobre la tela de una araña, como veía que...*

Y no pudo terminar porque dos mastines napolitanos, enormes, venían hacia él con las bocas abiertas para hacerse un banquete con Pirucho.

Doña Rosario comenzó a pedir auxilio y Pirucho se subió a la cabeza de ella. Entraron a una casa y el dueño, con una escoba ahuyentó a los perrazos.

La viejecita le dio un buen tirón de orejas y de cola. Pirucho maullaba y le pedía perdón.

Llegaron a casa de Amanda.

–Buenos días, Amanda.

–Buenos días, doña Rosario. ¿Qué la trae por acá?

–Pirucho quiere ser cantante.

–Pero tiene que saber hablar.

–Miauuuu. Yo sé hablar, leer, escribir, pintar... ¡Pero quiero cantar!

–Entonces, empezamos mañana.

Pirucho iba tan contento que, al encontrarse con Lilo, Ramón, Pancho, Tadeo, Roco y Chimenea en la esquina, se puso a cantar... con todo el maullido que pudo.

Los amigos lo miraron y le dijeron:

–Che, Pirucho, ¿ahora sos cantante?

–Sí. Mañana empiezo con Amanda. ¡Voy a ser famoso!

Los gatos se rieron tanto que se tiraban de panza y levantaban y bajaban la cola como si tocaran el bombo.

Pirucho se enojó y les dijo:

–No puedo hablar con ustedes. No son como yo. No saben leer, no saben escribir, no saben cantar... ¿y saben por qué? ¡Porque no van a la escuela! Yo, sí.

Y se fue cantando a la casa.

Los gatos dejaron de reír y quisieron hacer un coro de maullidos, pero no les salió.

Al año, Pirucho ya vocalizaba de diez. Amanda le dijo que podía presentarse en el concurso ME GUSTA MAULLAR.

Llegó el día. Doña Rosario lo llevó al Canal 9 (Nueve Vidas). Gran cantidad de gatos esperaban ser llamados para participar. Cuando le llegó el turno a Pirucho, el presentador dijo de él que era un gato especial porque sabía hacer de todo.

Pirucho agregó que era creativo de nacimiento.

Cantó “El pulgón Salomón” y “La garrapata Mariaca”, escritas por él. Una ovación y aplausos hicieron que Pirucho se agrandara de tal manera que tiraba besos, bailaba en una pata, hacía solos de miauuuuuu. Hasta que el jurado le dijo ¡Basta!

Pirucho pasó a la final. Al mes siguiente tuvo que ir nuevamente para la instancia final y ¿saben qué pasó...? ¿adivinan? ¡Síííí! Fue el ganador y recibió como premio diez actuaciones en el canal y la grabación de un cd. Estas fueron las canciones de su autoría que interpretó: “El chimango Fernando” y “Panancito, el renacuajo”.

Pirucho firmaba autógrafos y se sacaba fotos con los fans (gatos y gatitas).

Pancho, Ramón y los demás gatos lo miraban por tele y ya estaban pensando en formar un conjunto, pero después de estudiar con Amanda.

Perico, como ya saben, no pudo con su genio y... también fue a aprender canto.

Amanda le dijo a doña Rosario que nunca les había enseñado a cantar a los ratones, pero como Perico sabía hablar, no había problema.

Antes de lo esperado, Perico era un cantante extraordinario. Se presentó en el concurso televisivo MUSITANDO PARA GANAR y... ¡Ganó! Actuó por tele y grabó un cd con sus canciones: “Fradita, la chinche verde”, “La pulga Melpina”, “El gato garabato” y “El cangrejito fantasma”.

Pirucho lo miraba por televisión y decía:

–Es buen cantante, lástima que siempre se copie de mí.

Doña Rosario lo observaba de reojo y se sonreía, mientras tejía unas mantas para las camitas de los dos.

¿Saben una cosa? Pusieron una Academia de Canto para gatos; y otra, para ratones.

Tuvieron tanto éxito y tantos alumnos que quedaron superagotados. Al año, las habían cerrado y ya estaban pensando en ser... piensen... ¿Qué desearán ser...?

## EL PULGÓN SALOMÓN

El pulgón Salomón  
quiso comprar un trombón  
y formar con sus amigos  
una gran banda de rock.

Juntó diez tarros de savia  
de rosas color salmón  
y las vendió en el mercado  
por el precio de un millón.

En el jardín de don Pipo  
hoy dará su gran función  
con el grillo, en el teclado  
y sapito, en saxofón.



## LA GARRAPATA MARIACA

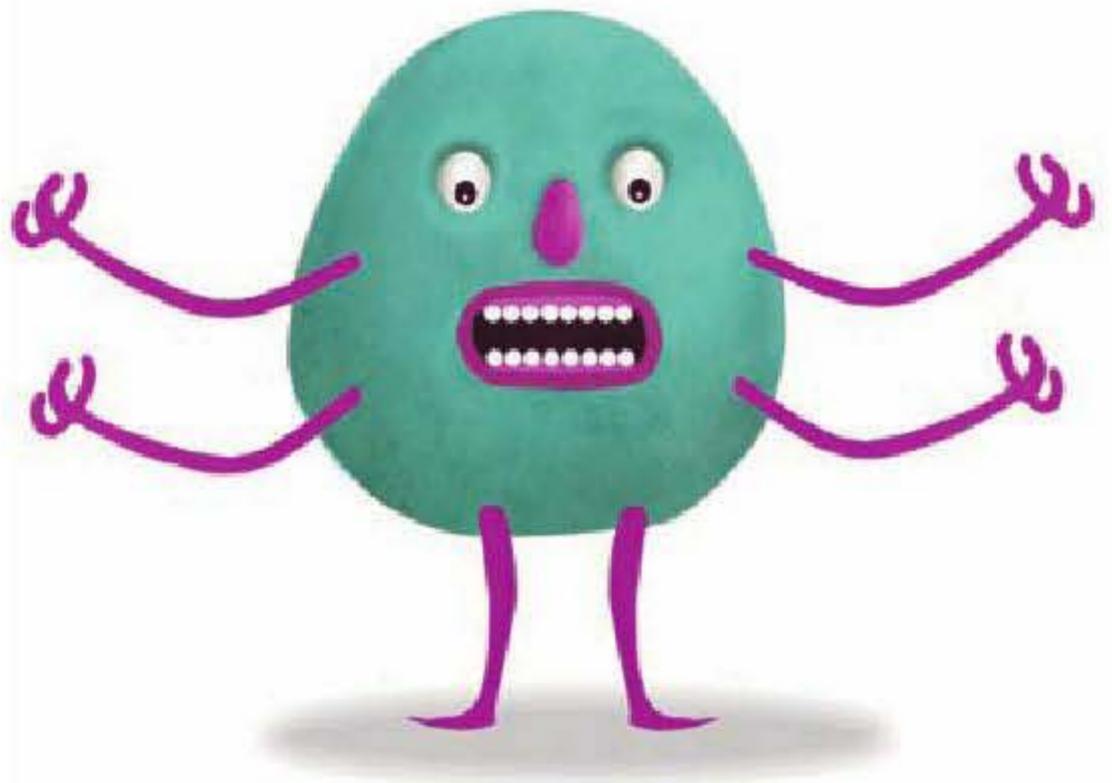
De la cola de una vaca  
se prendió la garrapata.  
Despacito fue ascendiendo,  
hasta quedarse en la pata.

La vaca dio un coletazo  
y cayó al suelo Mariaca.  
No era posible que ella  
se prendiera de su pata.

Enojada, esta arañuela  
se fue rengueando a una casa  
porque vio una ovejita  
que en el patio dormitaba.

Se enredó entre la lana,  
que eran rulos de la estatua,  
y al picar rompió su boca  
la garrapata Mariaca.

¡Hacete vegetariana!,  
le gritó una cucaracha  
y ella, muy dolorida,  
se fue con cabeza gacha.



## Stella Maris Gamba

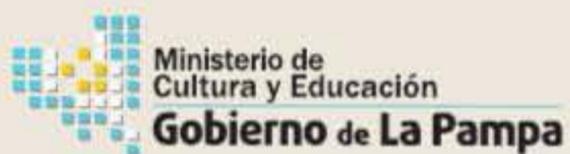
(Santa Rosa, La Pampa, 1945). Es maestra y profesora de Lengua y Literatura. Sus ensayos “El humorismo en la literatura pampeana” y “Marcelino Catrón, la visión de un hombre hecha poesía”, han sido publicados por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia y por la Universidad de La Pampa, respectivamente. Su libro *El gato Pirucho y su amigo el ratón Perico* —de la saga de aventuras de Pirucho—, ha sido traducido al danés y al inglés.

En 2012 el Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia, le otorgó el premio Profesor Alfredo Natalio Fernández, en reconocimiento a su labor educativa.



*El gato Pirucho*  
**Federico Combi**  
Ilustración, 2013

**ARGENTINA  
NOS INCLUYE**



**PLAN PROVINCIAL  
DE LECTURA,**  
Entre textos,  
espacios para compartir Lectura

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.